

La Nación

EMPRESA PERIODÍSTICA LA NACIÓN
AGUSTINAS 1269 - CASILLA 81-D SANTIAGO - TELÉFONO: 7870100 - FAX: 6981059 www.lanacion.cl
JUEVES 7 DE AGOSTO DE 2008

ARICA	15 / 18	PARCIAL
IQUIQUE	14 / 18	PARCIAL
ANTOFAGASTA	12 / 16	PARCIAL
COPIAPÓ	7 / 24	DESPEJADO
LA SERENA	9 / 16	DESPEJADO
VALPARAÍSO	8 / 16	PARCIAL
SANTIAGO	5 / 16	PARCIAL
RANCAGUA	4 / 16	PARCIAL
TALCA	0 / 15	NUBLADO
CONCEPCIÓN	1 / 12	NUBLADO
TEMUCO	2 / 9	PARCIAL
PUERTO MONTT	1 / 9	NUBLADO
COYHAIQUE	-2 / 3	NIEVE
PUNTA ARENAS	-3 / 2	LLUVIA
ANTÁRTICA	-3 / -1	NUBLADO

RADIACIÓN ULTRAVIOLETA UV-B	
ARICA	6-7 ALTO
IQUIQUE	3-5 MODERADO
LA SERENA	3-5 MODERADO
LITORAL	3-5 MODERADO
SANTIAGO	3-5 MODERADO
CONCEPCIÓN	3-5 MODERADO
PTO. MONTT	1-2 BAJO
PUNTA ARENAS	1-2 BAJO
AGUA CAÍDA EN SANTIAGO	
AGUA CAÍDA HASTA LA FECHA	253,9 MM
NORMAL A LA FECHA	221,1 MM
IGUAL FECHA AÑO PASADO	137,2 MM



RESTRICCIÓN
VEHICULAR

3 - 4 - 5 - 6

LOS PLACERES Y LOS LIBROS



No hay Dios

Artemio Echegoyen

SE DICE QUE Dios escribió en un muro: "Nietzsche ha muerto", y que firmó, naturalmente, como "Dios". Ya cadáver el de los grandes bigotes que supo hablar del nacimiento de la tragedia, tratábase de una realidad irrefutable. Y es que el bueno de Nietzsche había decretado, algo antes, "Dios ha muerto". Los investigadores aún se preguntan quién tiene la razón. Mientras, el gurú del gorrito de lana, Osho para sus amigos, opina que hay un malentendido. En efecto, Dios no habría existido jamás.

Pero, ojo, eso no significa, dice Osho, que no exista la vida espiritual. Y para acceder a ella es necesario meditar. En el sentido oriental del término, nada de meditaciones cartesianas o matemáticas. Este libro es fruto de una de sus últimas series de conferencias, y sin duda significa un aporte para el desolado corazón humano de estos tiempos: las inminentes elecciones políticas en la República, el alza del costo de la vida, las vórices que emergen esperando un carronato del Transantiago, los nervios de punta ante teleseries como "El señor de la Querencia", el puzzle moral de la píldora del día post-coitum o del "wena, Naty", en fin. Todo lo humano me es atingente, parece decir Osho, e indica las vías (¿respiratorias?) para encaminarnos hacia una libertad individual verdadera sin dios y con ciertas leyes.

"La mente escéptica es una de las cosas más bellas del mundo", se dice aquí, y luego: "Ha sido condenada por las religiones, que no eran capaces de responder a las preguntas escépticas; sólo buscaban creyentes". Ya oigo un irritado fru-fru de sotanas en la alameda Curia nacional (algo así como ruido de sables). "Sólo recuerda lo siguiente: no seas escéptico a medias". Si se duda del escepticismo, es que el misticismo no anda lejos y todo se va a las pailas, según Osho.

Muerto Dios, o no habiendo existido jamás, ¿qué hace el hombre con esta libertad que da vértigo y asusta? De pronto, Osho nos parece sartreano. Preguntas, respuestas, anécdotas, situaciones varias que plantean la disyuntiva Dios o no-Dios. "El monoteísmo es una argucia de los sacerdotes mucho más peligrosa que el politeísmo", afirma el gurú incrédulo. Nuestro instinto le da la razón. ¿Qué tiene para ofrecernos a cambio del deslumbrante vacío? Sólo leyendo esta obra lo sabremos. "El concepto de Dios es un insulto al hombre", se titula un capítulo. Y el libro acaba con su autor diciendo que no desea banderas de ningún color: "Estoy interesado en tu transformación", expresa. ¿Abriremos los ojos, lector?

OSHO: EL DIOS QUE NUNCA EXISTIÓ

Ensayo espiritual
Osho
mrEdiciones, 2008
382 páginas

CAMINO DE SANTIAGO

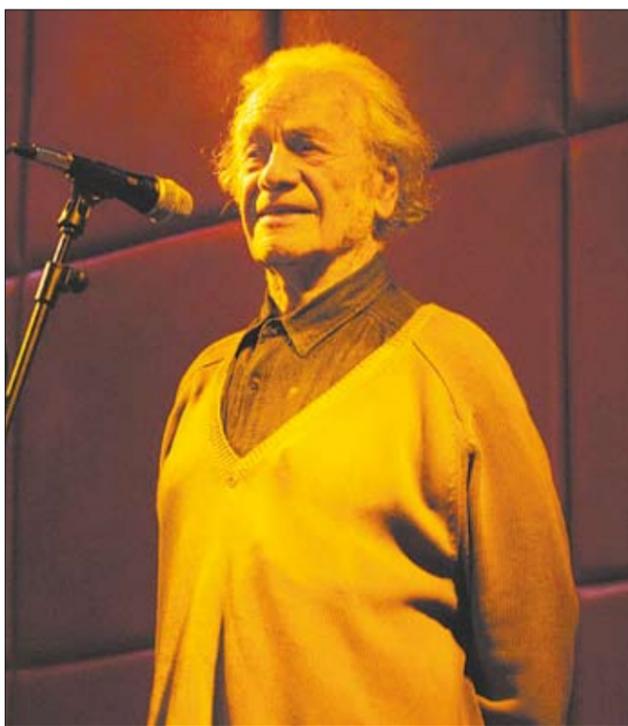
El chiste más viejo del mundo

COMO TODO SER vivo, los científicos trabajan duro para salir en el diario. Los últimos en conseguirlo han sido un grupo de investigadores de la Universidad de Wolverhampton, quienes se dedicaron muy seriamente a desempolvar viejos chistes. El más antiguo que encontraron es éste: "Nunca se ha visto a una esposa joven tirarse un pedo sentada sobre las rodillas de su marido". Hace cuatro mil años, los sumerios se desternillaban oyéndolo. "El más viejo del mundo es un chiste flatulento", titularon los diarios británicos.

A propósito de ventosidades, el protagonista de la última novela de Eduardo Mendoza se llama Pomponio Flato, un romano con problemas gástricos a quien el niño Jesús le encarga desentrañar el misterio de un crimen injustamente atribuido a San José, su padre. El romano se encariña con el niño Jesús, lo llama Tito y le da uno que otro coscorrón cuando se tercia. Todo muy cómico. Supongo que incluso el cardenal Medina se desternillaría si se aviniese a leerlo en el seminario.

Los romanos, por su parte, contaban este viejo chiste: "Viajando el emperador Augusto por su reino, se encontró con un hombre muy parecido a él e, intrigado, le preguntó: '¿Sirvió alguna vez tu madre en palacio?'. 'No, Alteza, respondió el súbdito, pero mi padre sí'". El chiste más viejo del mundo, según Nicanor Parra, es bíblico: "En un comienzo fue el verbo". Luego viene un chiste precolombino, el Descubrimiento de América, y así hasta llegar al bombardeo de La Moneda, que sería un chiste metafísico. Es verdad que la historia puede ser jovial, o jocunda, como la geografía. Un amigo algo disléxico llama Arabia Saudita a su amiga Laurita Sarabia.

El chiste, desde siempre, menoscaba a su manera al poderoso, de tal forma que abundan



El chiste más viejo del mundo, según Nicanor Parra, es bíblico: "En un comienzo fue el verbo". Luego viene un chiste precolombino, el Descubrimiento de América, y así hasta el bombardeo de La Moneda.

en la historia los chistes de faraones, reyes, sátrapas, dictadores y otros mamelucos. Claro que algunos mandamases no necesitan ser menoscabados por los chistes de la plebe porque se menoscaban solos contando ellos mismos los chistes. Recuérdese el caso de los

llamados martes del almirante Merino, en uno de los cuales el mandamás marítimo llamó a los bolivianos "auquéridos metamorfoseados en humanos". Mezclar torpeza con impunidad puede provocar estragos y no sólo en el hígado. Nuevamente, fue Nicanor Parra quien escribió los mejores chistes de esos años negros y los llamó "Chistes para desorientar a la policía": "Bese la bota que lo pisotea, no sea puritano hombre por Dios". El humor es siempre una forma de conquista personal frente a las exigencias de la realidad, una puerta abierta al inconsciente, un serio impacto entre la realidad y la idea que nos hacemos de ella. Ahora bien, los mejores chistes son los no simultáneos. Esos son los imprescindibles, como diría Brecht.

Si bien me río con algunos, confieso que en general desconfío de los chistes. Me pasa así desde el día que un compañero y amigo, en contra de su reputación y para sorpresa de toda la clase, se decidió a contar un chiste en una sesión de "calducho" escolar. Contó uno bastante malo, todo hay que decirlo. Mientras lo iba contando,

el silencio de la clase se iba haciendo más y más espeso. Cuando terminó, la clase estalló en unas risotadas tan estrepitosas como desproporcionadas. No tardó nuestro compañero en entender que no nos reíamos del chiste sino de él. Años más tarde mi amigo se quitó la vida, por cierto que por otras razones. Con todo, cuando supe la triste noticia no pude dejar de acordarme del maldito chiste. Y no me hizo ninguna gracia.

Esto es todo, amigos, como dejó escrito en su epitafio el creador del Conejo de la suerte. Esta columna es la última de una serie que ha durado ya tres largos años. Les agradezco la atención, espero que hayan disfrutado y los tres años hayan pasado volando. No como una ventosidad, como un suspiro.

Antonio de la Fuente

OBSERVATORIO CIUDADANO

Hacia una justicia de género

POR PRIMERA VEZ en nuestra historia, las mujeres que trabajan o buscan empleo igualan a las dueñas de casa, gracias al inusitado salto en la incorporación femenina a la fuerza de trabajo, que sólo en el segundo trimestre de este año avanzó un cuarto del alza acumulada en la última década. La inflación tiene su cuota de responsabilidad en este fenómeno, pero ningún economista serio se atreve a negar la injerencia de las políticas de protección social impulsadas por el Gobierno en favor de la infancia y de las mujeres.

Dentro de un año comenzará a regir el bono por hijos nacidos vivos, que nutrirá las castigadas cuentas de capitalización provisional de las madres chilenas y, en forma paralela, avanza en el Congreso un proyecto de ley que pretende reducir la brecha salarial entre trabajadoras y trabajadores.

Las estadísticas de la Encuesta Nacional de Mujeres que cada año realiza la Corporación Humanas revelan que 66% de las chilenas perciben situaciones de discriminación en su hogar.

Asimismo, el Gobierno ha anunciado que el prometido subsidio a los salarios más bajos -propuesto por el Consejo de Equidad- tendrá una aplicación gradual, que partirá beneficiando a las mujeres y a los jóvenes.

El impacto de estas medidas trasciende al ámbito monetario y revela que la igualdad entre hombres y mujeres se ha convertido en un componente obligado de las políticas sociales. La jerarquía que ha ido ganando la justicia de género en distintos ámbitos de las políticas públicas revela un amplio consenso nacional en torno a la necesidad de superar el conjunto de brechas presentes en la coti-

dianidad de las mujeres.

Todo indica que vamos bien encaminados, salvo porque la distribución del trabajo doméstico y la crianza de los hijos sigue delegando el peso casi privativo en las mujeres. Tenemos mayores posibilidades de empleo, disponemos de más y mejores salas cuna para dejar a nuestros niños y nos prometen una remuneración más justa en el futuro cercano; pero en la mayoría de los casos, cuando termina la jornada laboral remunerada, recién comienzan esas otras labores invisibles que prolongan el esfuerzo de las mujeres más allá de los límites de la equidad.

Las estadísticas de la Encuesta

Nacional de Mujeres que cada año realiza la Corporación Humanas revelan que el 66% de las chilenas perciben situaciones de discriminación en su hogar. La cifra se agrava en un contexto de severo malestar, con 89% de mujeres que dicen sufrir la discriminación en diversos ámbitos como el trabajo (98%), la libertad sexual (80%), la justicia (77%), la política (70%) y los medios de comunicación (68%).

Si ya no es posible ignorar la baja tasa de participación femenina en el mercado laboral, la inexplicable brecha salarial entre ellas y los hombres y su consiguiente castigo a la cuenta de ahorro provisional de las mujeres, tampoco debiera soslayarse el costo que recae sobre las mujeres por el retraso cultural que le delega una odiosa exclusividad en las tareas domésticas.



Carolina Carrera